

critic@rte



www.criticarte.com

Mariana Montellano. Física emotiva y arte

Cuando se trata de hablar de arte, cada vez se lidia más con otra disciplina o territorio de conocimiento que sustenta la producción y objetivos de la operación visual, ya sea la ciencia, la filosofía, o la sociología. El arte, el arte comprometido, se ha ido deslizando desde el campo de las estrategias formales al ámbito de la significación y con ello la forma se vuelve contenedor efímero o circunstancial para transmitir el significado.

Y por otro lado, las disciplinas se entrelazan como antes los géneros del arte, que enredan la clasificación de las obras, reduciéndolas en la actualidad a bidimensional y tridimensional y aún así inclasificables cuando lo audiovisual se entremezcla en instalaciones e interacciones, y más allá de los límites tangibles en la red de internet. Viejas controversias se vuelven ya obsoletas cuando se abordan desde los nuevos planteamientos, a pesar que todavía se intentan alimentar: la dicotomía entre arte y ciencia o la del diseño y el arte. Sus métodos y procesos pueden diferir a veces, pero de manera creciente se asemejan en su función e interacción social.

La Física trató desde un principio de explicar el funcionamiento del entorno del hombre, y el arte, en las tres grandes etapas de la humanidad, respondía a la presentación de lo invisible o lo visible. Ambas disciplinas siguieron una evolución complementaria. La Física, buscando los principios que regían el universo se vuelca desde su identificación como filosofía natural y la mecánica clásica hasta la Física cuántica y de partículas en la profundidad de la materia. El arte anticipaba de manera intuitiva, en la intención de expresar la dimensión social e individual, muchos de los avances que la Física formularía tiempo después. Las innovaciones radicales del arte materializarían etapas preverbales de conceptos que eventualmente cambiarían una civilización, según la teoría de Leonard Shlain en "[Art & Physics. Parallel Visions in Space, Time & Light](#)" y que más tarde profundizaría Arthur I. Miller en "[Einstein, Picasso: Space, Time and the Beauty that causes havoc](#)" insinuando que el arte y la ciencia del siglo XX comienza con los nuevos modos de concebir el tiempo y el espacio, y que más adelante Lynn Gamwell sostendría la directa relación e influencia del conocimiento científico buscando lo absoluto sobre el arte abstracto en "[Exploring the Invisible. Art, Science and the Spiritual](#)".

El arte, de cierta manera paralela a la Física, materializa la dimensión de emociones y realidades profundas del individuo y el ser social a través de la representación y la simbología, expandiendo al mismo tiempo su capacidad perceptiva.

Con el arte y el diseño se han producido entrecruzamientos derivados de la función práctica y la intencionalidad estética. En la antigüedad, la habilidad técnica en la realización de la obra era lo primordial, sea un alfarero o un pintor de murales. La actividad de diseño era intrínseca a la del arte. Con la autonomía del diseño como disciplina se enfatizó la dicotomía entre la forma artística y la forma funcional. Hoy,

ambas disciplinas revelan una permeabilidad, e incluso se superponen, donde el diseño se encuentra en las entrañas de la acción artística más actual, o el arte se ha convertido en diseño para desenvolverse fuera de los marcos de la institución-arte (ver "[El diseñador actual en el dilema arte-diseño](#)" en [criticarte.com](#))

La conjunción de la Física, el Diseño y el Arte alcanza un exponente notable en la obra de Mariana Montellano (mariana19@gmail.com). Artista de inclinación natural, orienta sus estudios a la licenciatura en diseño de información eligiéndola sobre la ingeniería mecánica. Sabiendo capitalizar las aportaciones de sus estudios se interna en el desarrollo de su capacidad artística a través del modelado y la escultura, pero no se limita al paradigma de la creación tridimensional bajo el orden de las formas, composición, ritmo, estilo y contenido. El arte le ayuda a entender mejor su vida.

Su exploración emocional, con ánimo inquieto y creativo, le conduce a problemáticas más allá de la técnica operando desde la metodología del diseño para encauzar soluciones que conectan con sus inclinaciones y realidad que le apartarían de la creación convencional: al agotar esos medios escultóricos tratando de comunicar con las piezas, se inclina por los objetos. Sus primeras incursiones en la escena artística se centran en el 7º Encuentro de Arte Contemporáneo donde obtiene mención con la obra "*Valorando tu peso*" que invitaba al espectador a colocar partes de unas latas de color para expresar la estimación de personajes, desde el policía al artista, basándose en los valores de ética, sensibilidad y fortaleza.

Experimentando sobre esa línea del objeto planteada, Mariana intensifica el ámbito de la interacción con el espectador y trabaja con procesos del ser humano que trata de definir, racionalizando los sentimientos, y encuentra en los enunciados y leyes de la Física el esquema conceptual extrapolando los procesos de significación de una acción, mecanismo o fenómeno físico a la del comportamiento humano. Se limita en su propuesta plástica a manipular los objetos que encuentra en su contexto a modo de "readymade" sin preocupación por sus aspectos formales, concentrándose en los procesos conceptuales y de interacción. El resultado fue la serie "**Bellas Leyes**" expuesta recientemente en la galería sitio 3 (www.sitio3.com) que se traduce en una lección de vida y de sentir en la interrelación humana bajo las reacciones, la agrupación, la tolerancia, la atracción, la vibración energética y las emociones.

Una de las mejores piezas de interacción es la "*Ley de la conservación de la energía*". Bajo el enunciado que la energía sólo se transforma, se presenta una máquina de despachar chicles que figuran como sentimientos y emociones, donde el espectador actúa como la circunstancia que activa ese sentimiento. El chicle cae y recorre la máquina, y el propio espectador transforma ese sentimiento masticando el chicle para generar otro, y lo regresa pegando la goma mascada en la superficie de la máquina.

En "*Teorema de Kam*". Mariana plantea que bajo la ausencia del código, no se registra la ofensa emitida al otro lado de la comunicación, permaneciendo inmune ante la provocación verbal de la bocina telefónica. También implica que la irracionalidad y la ignorancia permiten la sobrevivencia en un sistema.

"*La ley de Kirchoff*" invita a subirse a una báscula ganadera donde se crea la conjunción grupal de individuos con las mismas características, como ganado, evocando la necesidad formar grupo para sumar identidades individuales y ser aceptado, etiquetado.

“*La ley de Joule*” referida al calor generado por la resistencia del conductor eléctrico, interpreta que la excitación producida en un individuo por una atracción física es proporcional a la repesión de la excitación y al cuadrado de la atracción física: si algo te atrae y no puedes tenerlo hace que lo desees el doble; si es fácil tenerlo, no lo valoras. La resistencia que ofrece el globo para ser inflado materializa como tiene que ser mayor el esfuerzo físico para inflarlo.

Una de las piezas más clarificadoras y con la que el público empatiza es la “*Ley de atracción*” con una batería de coche y unos imanes y bolitas de metal se concreta como toda vibración atrae una vibración igual con la misma frecuencia e intensidad; es decir, lo que piensas es lo que generas. Todo pensamiento vibra, por lo tanto irradia una señal que atrae otra de la misma intensidad.

Con la “*Ley de Hooke*” se examina la tolerancia de un individuo que es directamente proporcional a la presión a la que sea expuesto; te dan y te dan hasta que revientas. Y con un saco de golpear, la “*Ley de Newton*” se explicita como principio de acción-reacción: Cuando un individuo perturba a otro, éste reacciona sobre el primero con la misma intensidad y en sentido opuesto.

Con arroz y frijoles cuantifica el porcentaje de oportunidad como resultado de la actuación humana por solventar los obstáculos que impiden el objetivo. Es la “*Ley de Ohm*”: el potencial es igual al movimiento por resistencia. Los obstáculos en la vida se relacionan directamente con la acción para conseguir lo que uno desea. El arroz son las acciones y los frijoles los obstáculos. Se debe encontrar con la báscula la cantidad adecuada de arroz con frijoles que equilibren el porcentaje de oportunidad al que se aspira. Esta misma ecuación en “*Fórmula para descansar*” representada en una almohada sobre una pila de ladrillos con la intención de reflexionar sobre los procesos que la vida misma te plantea entre obstáculos y acciones, resultó una de las interacciones más inesperadas con el público: una señora, sin el menor reparo utilizó la obra para descansar sentada sobre ella.

A raíz del proyecto “*Bellas Leyes*”, Mariana se plantea la parte escultórica de las piezas preocupada por la responsabilidad social del arte volcando en la serie “**Cruces y Contaminaciones**” su interés por disolver aún más las fronteras entre arte y diseño, y arte y vida.

Con estas obras une la atención ecológica a la redefinición del objeto. Estas piezas, orientadas a un modo distinto de interacción, no tan obvia, se dividen en dos series. En la serie Mobiliario Urbano trabaja en base al equipamiento del espacio vital desde la gestión de un hábitat sostenible construyendo cruces conceptuales entre el espacio y los objetos cotidianos para dirigir la atención y responsabilizar al espectador sobre los objetos que le rodean concienciándolo acerca del consumismo, la ecología persiguiendo una existencia plena para el ser humano. Y en la serie Fotoescultura explora manifestaciones efímeras donde las piezas tridimensionales son vistas desde una presentación bidimensional sin intención de enfatizar la esencia fotográfica, sino como referencia. Al contemplarla, el espectador, por medio del encadenamiento y vinculación significativa construye la tridimensionalidad de manera háptica. La fotografía se utiliza como medio de canalización hacia la representación del objeto.

Mariana Montellano representa en Puebla la orientación más palpable de cómo el arte actual se convierte en responsabilidad social y pensamiento crítico proviniendo de áreas alejadas de la educación artística tradicional. El arte se produce fuera del campo institucional del arte.

Comentarios: “*arte@criticarte.com*”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de *critic@rte* en internet: *www.criticarte.com*

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Abril de 2009